

## LA TESIS ES UN EJERCICIO DE REDACCIÓN QUE CONJUGA LA ALFABETIZACIÓN ACADÉMICA, LA IDENTIDAD DISCIPLINAR Y EL DOMINIO DE UN CAMPO DE CONOCIMIENTO

---

JAIME MORELES VÁZQUEZ/ SARA ALIRIA JIMÉNEZ GARCÍA  
Facultad de Pedagogía de la Universidad de Colima

**RESUMEN:** En el presente documento exponemos que la elaboración de la tesis en pregrado y posgrado es, ante todo, un ejercicio de lectura y redacción. Una disertación escrita, un producto textual. En razón de lo anterior, en la elaboración de este tipo de documentos la alfabetización académica resulta esencial, puesto que además de permitir la adquisición de una identidad disciplinar, y de esa forma el oficio científico, potencia las capacidades de lectura y redacción.

Tales capacidades se concretan mediante la lectura de los textos comprendidos en

un área, disciplina o sub-disciplina científica, y se refieren al componente del dominio de un campo de conocimiento propuesto por Martínez (1999) para la formación para la investigación. En esa dirección, proponemos las estrategias *La Lista* y el *Journal Club*.

**PALABRAS CLAVE:** Alfabetización académica, identidad disciplinar, lectura disciplinar.

### Introducción

En el presente documento se arguye la conjunción entre la alfabetización académica, la lectura disciplinar y la adquisición de la identidad disciplinar, como fundamentos del componente de dominio de un campo de conocimientos propuesto por Martínez (1999) para la formación sistemática para la investigación científica.

Como ocurre con el fetiche del *paper* en la ciencia contemporánea (Schmitter, 2002, citado por Berndtson, 2010: 201), la tesis juega un papel similar en la formación de

los aprendices, o en los procesos de aculturación que siguen los nuevos miembros en las comunidades disciplinares.

Asimismo, asumimos además que la tesis es una disertación escrita. Ahí la relevancia de los elementos que se ponen a consideración, pues se trata de un ejercicio de lectura y escritura que es útil principalmente a su autor, pues le permite poner en orden las ideas (Eco, 2006), a la vez que desarrolla su capacidad intelectual.

Proponemos, por lo tanto, las estrategias de *La Lista* y el *Journal Club* (Golde, 2010) para potenciar el componente del dominio de un campo de conocimiento (Martínez, 1999), la adquisición de la alfabetización académica y de una identidad disciplinar.

## La lectura disciplinar o alfabetización académica

La adquisición del oficio científico requiere, entre otras cuestiones, el desarrollo de la capacidad de lectura, que además se encuentra relacionada con procesos mentales superiores relativos a las capacidades de abstracción, reflexión, análisis y síntesis, componentes esenciales de la formación y de la práctica de la investigación.

La lectura es un proceso complejo que va desde la identificación y reproducción verbal de unos signos gráficos, hasta la comprensión del significado de un texto. Representa la forma más importante de adquisición de saberes, puesto que es una actividad intelectual básica (Aponte, 2008: 29-30). En los debates vigentes acerca del tema, se asume que leer es comprender; la comprensión lectora, no sólo implica manejar vocabulario sino las tipologías y estructuras de los textos. De esta forma se distingue la experticia de los lectores, ya que los más adelantados utilizan sus conocimientos previos, y son capaces de evaluar el proceso de comprensión durante la lectura (Lotti de Santos *et al.*, 2007; García *et al.*, 1995)

Mediante la conjunción de la lectura y la redacción, además de la adquisición de conocimientos y de capacidades como las mencionadas, se desarrolla también una suerte de identidad disciplinaria (Kamler y Thompson, 2007); es decir, la lectura y la redacción suponen la adquisición de códigos y géneros discursivos correspondientes con las disciplinas científicas.

En esa dirección, desde hace algunos años han venido cobrando auge los conceptos de alfabetización académica y lectura disciplinar, para referirse y explicar estos procesos de 'inmersión' de los individuos en los corpus de conocimientos de las diferentes ciencias o disciplinas.

Incluso la concepción generalista acerca de la transferibilidad de la capacidad de lectura y escritura, ha ido sustituyéndose por las nociones relativas a los conceptos de alfabetización académica y lectura disciplinar, desde los que se asume que las disciplinas científicas son ámbitos conceptuales, retóricos y discursivos, y que para aprenderlas, y aprender a procesar y a generar conocimientos disciplinares, es preciso familiarizarse con las convenciones de su lenguaje escrito, de sus textos y de sus formas de lectura (Solé y Castells, 2004).

Mediante el contacto con las distintas disciplinas, los estudiantes se ven expuestos a conocimientos nuevos, ideas complejas, así como a nuevas formas de reflexionar sobre el conocimiento y de relacionarse con él, y, además, manifestar su comprensión de manera escrita, según las normas de la disciplina correspondiente (Chanock, 1994; Lea y Street, 1998; citados por Vardi y Bailey, 2006).

La comprensión de textos escritos, por tanto, se constituye como la vía de acceso no sólo en términos de adquisición del dominio de un campo de conocimientos, sino

también a la integración de los individuos en sus grupos de especialidad (Hyland, 2004 y Swales, 1990, citados en Ibañez, 2007).

En razón de lo anterior, en la formación de investigadores, o bien, en la adquisición de la capacidad de investigación siguiendo a Martínez (1999), la lectura disciplinar se torna como uno de los principales componentes; esto representa la meta de la adquisición del oficio científico, adquirir una identidad disciplinaria y hacerse parte de una comunidad disciplinar.

## El dominio de un campo de conocimiento

Para hacerse parte de una comunidad disciplinar, mediante la lectura, se precisa de la reflexión metalingüística y metacognitiva, además de una didáctica de modelación de la producción escrita y oral, y, como aspecto indispensable, la producción grupal e individual. La lectura de un corpus de textos disciplinares que aborden la misma temática ofrece un primer marco para la reflexión sobre el contexto correspondiente. De esta manera, los textos disciplinares se constituyen así en modelos genéricos que permiten la introducción a la comunidad académica (Moyano, 2010 y 2004).

De acuerdo con Martínez (1999: 49-50), la capacidad de investigación comprende los siguientes componentes: Capacidad intelectual, Capacidad de lectura y de expresión oral y escrita, Dominio de un campo de conocimiento, Dominio de un conjunto de técnicas, Interiorización de actitudes y disposiciones adecuadas, y, la Capacidad de conjuntarlas.

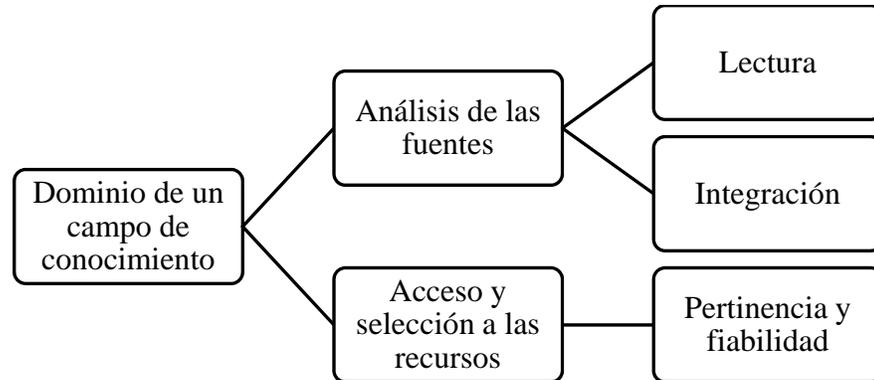
De tales capacidades, y tomando algunos de los postulados de la lectura disciplinar y la alfabetización académica, asumimos que desarrollar la capacidad relativa al dominio o manejo de un campo de conocimiento, constituye el eje respecto al cual se potencian los demás componentes. Su práctica y desarrollo mediante la lectura y

redacción de textos académicos, lectura disciplinar, impulsa el desarrollo de las demás capacidades.

Un buen manejo o dominio significa que quien está adquiriendo el oficio científico o se está formando para la investigación, conozca los trabajos más importantes relacionados con el área de su interés, sea en una disciplina particular o en un ámbito interdisciplinario (Martínez, 1999).

En razón de lo anterior, postulamos la vinculación entre la lectura disciplinar con los componentes de la capacidad de investigación, y, de manera precisa, con el componente que implica el dominio de un campo de conocimiento. El dominio se da a partir de la adquisición de códigos y discursos disciplinares, mediante las actividades de lectura y escritura académica, como mostrábamos arriba.

La capacidad de dominio o manejo de un campo de conocimiento se divide en dos partes: una relativa al acceso y selección de las fuentes de información, y otra que corresponde al análisis de esas fuentes. La segunda es más compleja que la primera, y por esa razón en el siguiente esquema la ubicamos en la parte superior. Ver Figura 1.

**Figura 1: Elaboración propia**

El acceso y la selección de las fuentes requieren una actividad precedente, que tiene que ver con el conocimiento de los recursos disponibles, así como su jerarquía o estatus, y la pertinencia que tienen para que el interesado alcance el dominio del campo correspondiente. Por su parte, el análisis de las fuentes y su integración al trabajo en cuestión pone en juego los postulados de lectura disciplinar o alfabetización académica que mencionábamos antes.

## La Lista y el Journal Club como estrategias

El análisis de la literatura representa uno de los retos más importantes para quienes se forman en la investigación. La falta de sistematicidad de los referentes teóricos, la diversidad de los trabajos que se reportan en las publicaciones relativas, entre otros elementos, afectan las estrategias para la revisión de la literatura, que implica la construcción conceptual del objeto de estudio de interés: encontrar referencias, sopesar modelos o propuestas teóricas, elegir algunas proposiciones por sobre otras, demostrar que están relacionadas con el objeto de estudio en cuestión, distinguir investigaciones de calidad, entre otras.

En la investigación educativa la tarea es compleja por la naturaleza teórico-práctica del campo, y porque además el desarrollo de la investigación en las diferentes áreas temáticas es irregular, en algunas el corpus de conocimiento está más consolidado, hay tradiciones intelectuales más o menos evidentes, mientras que en otras estas cuestiones están en ciernes, o sencillamente se trata de áreas o sub-disciplinas muy fragmentadas, en las que casi cualquier propuesta de investigación es factible.

Asimismo, el posicionamiento ante la bibliografía, su revisión, análisis y comprensión, son atributos poco enraizados en las tradiciones académicas mexicanas, puesto que como ocurrió en casi toda Latinoamérica, han sido influenciadas por el énfasis metodológico de los estudios tipo encuesta estadounidenses, y apenas se vieron alteradas por el viraje hacia los estudios de corte cualitativo. Como señalan Boote y Beile (2005), la influencia de este tipo de enfoques ha delineado las tradiciones de investigación en el campo de la educación, así como en otras disciplinas de las ciencias humanas y sociales.

Esta versión de la práctica científica también recalca en la forma como asumimos la naturaleza teórico-conceptual del fenómeno que estamos investigando, por tanto, el trabajo con la bibliografía corre el riesgo de tornarse en un ejercicio superficial y de segundo orden.

En razón de lo anterior, las capacidades de lectura y redacción resultan esenciales, asumiendo que la tarea de leer la bibliografía relacionada con el objeto de estudio se concreta efectivamente en la eficiente conjunción de ambas; representa un ejercicio continuado de lectura. Una práctica progresiva de lectura disciplinar.

Además, cualquier producto de investigación consiste en un ejercicio de escritura o redacción (Kamler y Thompson, 2008 y 2007; Kreimer, 2009). Y por tanto, “el trabajo con la bibliografía se convierte en una actividad de disertación escrita, y para la mayoría de los

estudiantes, constituye el primer producto de investigación sistemática” (Golde, 2010: 106-107). Se trata de un ejercicio con el que se ponen en orden las ideas, y en ese sentido sirve principalmente a su autor (Eco, 2006).

Una de las críticas al trabajo habitual en la formación para la investigación, es que se trabaja sin una organización o estructura clara, en donde basta con poner al aprendiz al lado de un investigador que hará las veces de mentor (Aitchison *et al.*, 2010). Aunque es una estrategia a veces efectiva, la formación requiere de otro tipo de acompañamiento y de estrategias sistematizadas (Walker y Thomson, 2010).

Como anticipamos, el análisis de la literatura representa una de las cuestiones nodales de la formación de investigadores y de la adquisición del oficio científico. En las componentes que sugiere Martínez (1999) para la formación sistemática de la investigación, más de la mitad tiene que ver con esta cuestión: capacidad de lectura y redacción, el conocimiento del campo y la capacidad intelectual. Las tres capacidades son interdependientes y se desarrollan de manera progresiva. Mayor lectura implica mejor dominio del campo, a la vez que mayor capacidad intelectual y de discernimiento. Además, con la lectura y escritura se desarrollan habilidades que son transferibles a cualquiera de los estadios o áreas de competencia profesional. Interiorizar la importancia de estas capacidades, así como de hacerse de la disposición y motivación requeridas, de las que también habla Martínez.

*La Lista* y el *Journal Club* (Golde, 2010) las proponemos desde el supuesto de que el conocimiento de la bibliografía relativa al tema o problema de interés (investigaciones, textos clásicos, teorías), permite las capacidades que ya hemos mencionado.

En lo que concierne a *La Lista* (Golde, 2010: 111-114), se trata de una estrategia que se utiliza en otras disciplinas, particularmente las relativas a la Filosofía y el Análisis

literario, en las que para demostrar el dominio de un campo, el estudiante debe leer y analizar críticamente las principales obras que los especialistas reconocen como fundamentales. Cada *Lista* comprendería la enumeración y descripción de las referencias indispensables para la comprensión de un área o sub-disciplina determinada. El *Journal Club* (Golde, 2010: 109-111) consiste en revisar en grupos pequeños, y con temas de investigación afines, artículos de investigación que actualicen los conocimientos sobre el campo de interés, a la vez que se va adquiriendo cierta pericia metodológica.

Las tareas que conducen al aprendizaje difieren potencialmente en su dificultad y exigen para su resolución distintos niveles de procesamiento. Existen, por ejemplo, cuatro grandes tipos de tareas que implican distintas operaciones cognitivas: tareas memorísticas, procedimentales, de comprensión y de opinión (Alexander y Jetton, 2000; Doyle, 1986; Scardamalia y Bereiter, 1992; citados por Sole y Castells, 2007).

*La Lista* y el *Journal Club* se enmarcarían en las dos últimas opciones, puesto que comprenden actividades que requieren analizar y reorganizar información. En los ejemplos de Mills (1961) sobre el trabajo intelectual, estamos hablando de enunciados o información desde la que hacemos nuestras propias construcciones.

## Conclusiones

En la elaboración de la tesis los estudiantes enfrentan el desafío de desarrollar actividades que deben confluir en un producto común. Tales actividades son, plantear un proyecto pertinente y factible, hacer la investigación y escribir el reporte correspondiente. Aunque son tareas que siguen un mismo propósito, a menudo se les asume por separado; eso es lo que acarrea ciertas complicaciones para el logro del objetivo general, que representa la escritura de un documento en donde consta cierto dominio de los fundamentos de la investigación, pero principalmente la capacidad de leer y escribir.

Nosotros asumimos que la tesis consiste principalmente en un ejercicio de redacción, una disertación escrita (Kamler y Thompson, 2008), y por eso implica la confluencia de las capacidades de lectura y redacción. Por esa razón algunos autores han cuestionado el soslayo a esas capacidades, ignorando que el producto o meta final de la formación metodológica que se da en la investigación, no es la pericia en esos asuntos, sino más bien la experticia acerca de un tema que se demuestra en un documento escrito.

En el marco de la lectura disciplinar o alfabetización académica, los aprendices, a la vez que adquieren conocimientos, se hacen parte de una comunidad, aprehendiendo los códigos y géneros discursivos correspondientes. De alguna manera, con el énfasis en la alfabetización académica, lectura y escritura, los problemas inherentes a la expresión escrita tarde o temprano menguarían. La investigación relativa ha mostrado la asociación de las dos capacidades, e incluso existe la premisa de que un buen lector sistematiza mejor su pensamiento y puede convertirse en un mejor redactor que aquel que no lo es. Desde esta idea nos decantamos por jerarquizar los componentes de la capacidad de investigación de las que habla Martínez (1999), arguyendo que el dominio de un campo de conocimiento es el eje principal y el generador de los demás.

## Bibliografía

- Aitchinson, C., Kamler, B. & Lee, A. (2011). *Publishing Pedagogies for the Doctorate and Beyond*. USA: Routledge.
- Aponte, María Victoria (2008). "Métodos, preferencias y hábitos de lectura en estudiantes de pregrado". *Teoría y Praxis Investigativa* (Colombia), Volumen 3, Número 1, 29-35.
- Berndtson, E. (2010). "Education Policy and the harmonization of political science as a discipline". In Kajobi, A. P., Martens, K. and Dieter Wolf, K. (2010). *Education in Political Science. Discovering a neglected field* (191-204). New York: Routledge-ECPR (Studies in European Political Science).
- Boote, David N. and Beile, Penny (2005). "Scholars Before Researchers: On the Centrality of the Dissertation Literature Review in Research Preparation". *Educational Researcher* (USA), Volume 34, Number 6, 3-15.
- Carlino, Paula (2003). "La experiencia de escribir una tesis. Contextos que la vuelven más difícil". II Congreso Internacional Cátedra UNESCO Lectura y Escritura
- di Stefano, Mariana, Pereira, María Cecilia y Pipkin, Mabel (2006). "La producción de secuencias didácticas de lectura y escritura para áreas disciplinares diversas. Problemas frecuentes". *Signo y Seña* (Argentina), Número 16, 119-135.
- Eco, Umberto (2006). *Cómo se hace una tesis*. España: Gedisa.

- García, Juan Antonio, Cordero, J. I., Luque, J. L. y Santamaría, C. (1995). *Comprensión y adquisición de conocimientos a partir de textos escritos*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Golde, Chris M. (2010). "Adapting signature pedagogies in doctoral education. The case of teaching how to work with the literature". In Walker, Melanie & Thompson, Pat *The Routledge Doctoral Supervisor's Companion. Supporting effective research in Education and Social Sciences* (8: 106-120). USA: Routledge.
- Howell, Claire & Savin-Baden, Maggie (2010). *An Introduction to Qualitative Research Synthesis. Managing the information explosion in social science research*. USA: Routledge. (Chapter 1).
- Ibañez, Romualdo (2007). "Comprensión de textos disciplinares escritos en inglés". *Revista de Lingüística y Teoría Aplicada* (Chile), 45 (1), 67-85.
- Kamler, Barbara y Thompson, Pat (2008). "The Failure of Dissertation Advice Books: Toward Alternative Pedagogies for Doctoral Writing". *Educational Researcher*, Volume 37, Number 8, 507-514.
- Kamler, Barbara. y Thompson, Pat (2007). "Rethinking doctoral writing as text work and identity work". In Somekh, B. and Schwandt, T. (eds.) *Knowledge Production. Research work in interesting times* (166-179). USA: Routledge.
- Labaree, David (2003). "The Peculiar Problems of Preparing Educational Researchers" in *Educational Researcher* (USA), Vol. 32, No. 4, pp. 13-22.
- Lotti, Margarita, Salim, Raquel, Raya, Francisco y Dori, María Graciela (2008). "Una experiencia de formación docente sobre lectura comprensiva de textos científicos". *Revista Iberoamericana de Educación* (España), Número 45/3.
- Martínez, Felipe (1999). "¿Es posible una formación sistemática para la investigación educativa? Algunas reflexiones". *Revista Electrónica de Investigación Educativa* (México). Volumen 1, Número 1. Disponible en: <http://redie.uabc.mx/vol1no1/contenido-mtzrizo.html>
- Mills, Wright C. (1961). "Apéndice: Sobre Artesanía Intelectual". *La imaginación sociológica* (216-236). México: Fondo de Cultura Económica.
- Moyano, Estela Inés (2010). "Escritura Académica a lo largo de la Carrera. Un programa institucional". *Revista Signos* (Argentina), 43 (74), 465- 488.
- Moyano, Estela Inés (2004). "La escritura académica: una tarea interdisciplinaria a lo largo de la currícula universitaria". *Revista Texturas* (Argentina), Año 4, Número 4, 109-120.
- Rosales, Pablo y Vázquez, Alicia (2006). "Escribir y aprender en la universidad. Análisis de textos académicos de los estudiantes y su relación con el cambio cognitivo". *Signo y Señal* (Argentina), Número 16, 47-70.
- Solé, Isabel y Castells, Núria (2004). "Aprender mediante la lectura y la escritura: ¿existen diferencias en función del dominio disciplinar". *Lectura y vida* (Argentina), Año 25, Número 4, Disponible en: <http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a25n4/sumario>
- Vardi, Iris y Bailey, Janis (2006). "Retroalimentación recursiva y cambios en la calidad de los textos escritos por estudiantes de nivel universitario: un estudio de caso". *Signo y Señal* (Argentina), Número 16, 15-32.
- Walker, Melanie & Thompson, Pat (2010). *The Routledge Doctoral Supervisor's Companion. Supporting effective research in Education and Social Sciences*. USA: Routledge.